



Encuentro misionero 3 “Aquí estoy, envíame” Is. 6,8

Motivación:

Damos gracias a Dios que nos reúne en este tercer encuentro misionero para animarnos a participar en su misión. Escuchemos algunas frases del mensaje del Papa Francisco para el Domingo Mundial de las Misiones, DOMUND 2020:

- ◊ “Salir de nosotros mismos por amor de Dios y del prójimo”.
- ◊ “Pasar del yo temeroso y encerrado al yo reencontrado y renovado por el don de sí mismo”.
- ◊ “Entrar en la dinámica de la entrega de sí mismo”.

Iluminación bíblica:

Mt 8,25

“Señor, sálvanos que nos hundimos”.

Ahora volvamos con Jesús a la escena de la barca que amenaza hundirse en medio de la tempestad. Los discípulos, con miedo, le gritaron: “Señor, sálvanos que nos hundimos” (Mt 8,25).

En realidad somos misioneros en razón de nuestro bautismo, pero en la práctica, el Señor envía a quien ha experimentado en la propia vida el paso transformador de Dios, a ejemplo de los apóstoles que después de haber experimentado en sus vidas la acción amorosa y transformadora del Señor, son luego enviados a la misión universal que el mismo Señor resucitado les confió: “Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos” (Mt 28,19). La clave está en corresponder al Señor saliendo de nosotros mismos, de nuestra pereza y egoísmo, hacia el Señor y los hermanos.

Diálogo:

¿Qué te dice el Señor por medio de las frases del Papa o del Evangelio que acabamos de escuchar?

Testimonio misionero

Paulina Jaricot, enamorada de Cristo y de las misiones.

La Venerable Paulina Jaricot era una joven que vivía en la ciudad de Lyon, Francia. Dios infundió en ella una chispa de conversión y de celo misionero en una Eucaristía, en la

cual, el sacerdote predicó sobre la necesidad de apoyar a los misioneros, pues ellos dan a conocer a Cristo al mundo. Desde entonces, Paulina se decidió a llevar una vida austera, humilde, de oraciones y sacrificios por las misiones. Luego fundó, entre las trabajadoras de la fábrica de su padre, grupos del “Rosario Viviente” para orar el rosario por la propagación de la fe y recoger “la monedita semanal” por las misiones. A lo largo de la vida, Paulina sufrió mucho, vivió muy pobre, enferma y soportando incomprendiciones, calumnias, ofensas y diversas contrariedades.

Paulina fundó el 3 de mayo de 1.822 la Obra de la Propagación de la Fe a favor de las misiones. Luego el Papa Pío XI, en 1.922 elevó esta Obra a la categoría Pontificia junto con la Obra de la Infancia Misionera y la Obra de San Pedro Apóstol, que promueve las vocaciones nativas de los Territorios de misión del mundo. Ya la Iglesia ha aprobado el milagro atribuido a la intercesión de Paulina Jaricot, que da vía libre a su próxima beatificación, que se espera Dios mediante sea pronto.

Algunas de sus profundas enseñanzas las podemos reflexionar en las siguientes frases, escritas unos seis años antes de morir y dirigidas al Señor:

“Confieso que naturalmente tengo miedo, que me repugna el sufrimiento. Acepto vuestro cálix. Me reconozco totalmente indigna de él, pero todavía espero de vos el auxilio, la transformación, la unión y la consumación del sacrificio para vuestra mayor gloria y la salvación de mis hermanos”.

Reflexión:

Así como sucedió con Paulina, con los discípulos en la barca que se hundía, y como ha sucedido con todos los santos a lo largo de la historia, así también sucede lo mismo cada uno de nosotros: El Señor nos llama a experimentar en nuestra propia vida su salvación, que es ante todo la vivencia actual y continua de su amor y misericordia, la alegría de Cristo en nuestra vida, en medio de la tormenta, como esta pandemia, entre las luchas, los gozos y sufrimientos que cada uno vive cada día. Por eso hoy y siempre necesitamos decirle juntos a Jesús: “Señor, salvanos”.

Cristo te ama y quiere lo mejor para ti, es más, confía en ti, te libera de todo miedo, vicio y pecado para que tú también vayas con el poder del Señor a hacer que muchos hermanos experimenten la alegría de la salvación que Cristo mismo nos ganó con su muerte en la Cruz por amor a nosotros. Eso es la misión, hacer que Cristo viva en los corazones de todas las personas y que se amen como hermanos en el Señor en su Iglesia, que es la familia de los hijos de Dios.

Para el cristiano nunca todo está perdido, pues, el amor vence siempre. Para el que ama nada le cuesta. Para el que ama nada lo detiene. Quien ama de verdad, vive dándose por entero.

San Juan Pablo II y el Concilio Vaticano nos recuerdan que la mejor contribución a la misión es nuestro esfuerzo sincero por caminar en santidad de vida. Y en ese caminar en santidad, ofrecer nuestro “OSO MISIONERO” es decir, nuestras Oraciones, Sacrificios y Ofrendas económicas por las misiones. Que la pandemia y cualquier otra prueba o dificultad no impidan el que con gratitud y generosidad ofrezcamos al Señor y a su Iglesia nuestra oración, sacrificio y ofrenda por las misiones.

Dialoguemos

- 1- ¿Qué es lo que más le llamó la atención de lo visto en este encuentro misionero?
- 2- ¿Cuál es mi mayor miedo en mi seguimiento del Señor?
- 3- ¿Qué me pide el Señor hacer por las misiones?

Oración por las misiones

(Portada 4).